

El Heraldo de Santidad

"Porque la Voluntad de Dios es Vuestra Santificación"

Vol. III.

15 de Noviembre de 1948.

Núm. 4.



Photo:—Cortesía de la Sociedad Bíblica Americana.

Un Colportor de la Agencia Bíblica en los Andes del Perú.

EDITORIALES

Males Que Nos Aquejan



El cinematógrafo, los cómicos y el licor! Entre las maldiciones que aquejan a la humanidad presente estos tres ocupan los primeros lugares. Francamente no sabemos cuál de los tres es el peor. Podríamos citar ejemplos innumerables de los estragos que estos enemigos están causando en las filas ya dolientes de la humanidad. Lo que uno deja de arruinar, los otros dos se encargan de destruir.

Digno de notar es el hecho de que en estos vicios hay la tendencia del individuo a deshacerse de las inquietudes de la vida para solazarse en la fantasía de lo desconocido. El que asiste al cinematógrafo lo hace cuando menos con alguno de los fines siguientes: para divertirse, olvidándose de la realidad y remontándose al campo de la imaginación deforme; para olvidar sus penas temporales; para dar rienda a sus pasiones románticas, sexuales, malsanas y putrefactas; para "matar el tiempo." Quien dedica viciosamente el tiempo en leer aventuras cómicas que incitan al bandidaje, a la lujuria, al suicidio y al desorden moral está arruinando su carácter y formándose un hábito de elucubrar sobre cuestiones soeces y ruines. El que entra a la taberna, al cabaret y al antro de perdición o sin entrar a ellos practica la bebida embriagante en cualquiera de sus formas, además de desgastar inútilmente sus facultades físicas, mentales y morales está construyendo su camino al infierno. El también busca "olvidarse de los reveses de la vida."

Quizá la excusa de descargo más adecuada sea la de que la invención del cinematógrafo, los cómicos y el uso del alcohol es hasta cierto sentido aceptable. Nos dicen los amantes de la pantalla que el cine tiene grandes posibilidades en la predicación del evangelio. Que por medio de la vista, los cristianos pueden aprender más con respecto a las cosas divinas. ¿Qué diremos de las cintas que presentan tópicos evangélicos o históricos? ¿Qué tenemos que objetar a las "buenas películas" que enseñan el pudor, la disciplina y la honradez? Por el otro lado, ¿no es verdad que hay libros de cómicos cristianos que en verdad instruyen a nuestros niños? Y ¿caso no es cierto que el alcohol puede usarse como desinfectante, como medicina y como astringente? ¿Qué de malo hay pues en estos tres?

No nos engañemos con estas suposiciones ni tratemos de encontrar excusas para nuestros hábitos mundanos y sucios. No hay mas que una línea de demarcación en el bien de los valores. Fundamen-

talmente lo que no es bueno, es malo y viceversa. Los grados de bondad y los grados de maldad son producto de la subjetividad humana. No por el hecho de que una cosa sea menos mala dejará de ser mala. Hemos sido sabios como para establecer distinción entre lo bueno, lo mejor y lo óptimo; hemos sabido cómo clasificar las cosas en malas, peores y pésimas. Solo que fundamentalmente las tres primeras caen en el nivel de lo bueno y las tres últimas encuadran en el nivel de lo malo porque efectivamente la división es una y bien definida.

—oOo—

En el cinematógrafo venimos en contacto con rufianes, bandidos, pervertidos sexuales, fumadores, toxicómanos, desequilibrados mentales, y cínicos. ¿Que en los demás órdenes de la vida también venimos en contacto con ellos? Esto no lo dudamos, pero en todo caso estamos en posición de establecer diferencias y selecciones en cuanto al asunto que hemos de tratar, cosa que en el cinematógrafo no sucede por estar todos tratando, si así conviene el término, de un solo asunto. ¿Que también al cine van gentes buenas? Eso es precisamente lo malo, que las gentes buenas no salen igual después de participar de esta diversión mundana. Cada vez que una persona "buena" participa de esta diversión sale con un carácter fundamentalmente diferente y degradado. ¿Que hay cintas filmicas instructivas? Seguro que uno que otro rodaje presenta algo bueno, pero el material de esta clase está tan envuelto en maldad que no ejerce influencia suficiente en la mente del observador. Para presentar el uno por ciento de bondad tienen que envolverlo en noventa y nueve por ciento de maldad. De otra manera la gente no asistiría a ellos pues que la tendencia del hombre es de continuo al mal. ¿Pruebas? Las iglesias están vacías mientras que los cines forman grandes hileras esperando el tiempo de la apertura. La razón es que en la iglesia se enseña lo bueno en tanto que en los cines se presenta lo malo. ¿Que también en las iglesias hay maldad? Eso depende de quiénes la compongan. ¿Formas tú parte de ella? ¿No? Por eso hay maldad; necesitan tus sugerencias y ayuda. ¿Sí? Entonces no has hecho lo suficiente por hacer de tu iglesia una organización acepta delante de Dios.

No hay escapatoria posible. Tendremos que aceptar que no por poner en un vaso lleno de agua una sola gota de cianuro o cualquier otro veneno, be-

beremos el contenido del vaso sin temor de envenenarnos. La dificultad de nuestra generación reside en que a lo bueno tratan de llamarlo malo y a lo malo lo consideran bueno. Es la tergiversación de valores lo que determina nuestra opinión a este respecto.

—oOo—

Pasando a la cuestión de los cómicos el doctor L. A. Reed, Redactor de la Sección "Religious News and Comments" (Noticias y Comentarios Religiosos) del Organó oficial en inglés de nuestra denominación escribe lo siguiente:

"El *Courier Journal* de Louisville, Kentucky, relata un incidente criminal entre niños que no ha tenido precedente en la historia. Lleva la fecha de agosto 19 de 1948 y el incidente sucedió en Georgetown, Indiana cuando tres muchachos entre los siete y los nueve años intentaron colgar a un niño de siete años, hijo de un cierto ministro, como parte de su plan de 'ahorcar a un niño cada tres semanas.' Llevaron al niño a campo abierto, lo desnudaron y poniéndole una soga al cuello lo colgaron hasta que sus pies escasamente tocaban el suelo. Cuando lo encontraron las autoridades, su cuello había sufrido laceraciones y sus pies estaban todos quemados creyéndose que ya colgado le habían quemado los pies con cerillas. Si no hubiera sido por los movimientos convulsivos, se hubiera quemado miserablemente. Estos tres muchachos tienen una mentalidad por sobre la normal y forman parte de familias refinadas (sus padres eran un doctor, un maestro de escuela y un comerciante). El testimonio de estos muchachos reveló que los libros de cómicos fueron la causa de sus actitudes y acciones."

Y agrega el doctor Reed, "Este vicio de los cómicos debe ser suprimido y, ya que de esto hablamos, vale más mencionar que el cinematógrafo no queda sin culpa por lo que se refiere a estas atrocidades. El juez, al hacer revisión del caso dijo que 'era el primero en su clase en los cuarenta años que llevaba ante la barra de abogados.' ¡Afuera con los cómicos inmundos y traidores!"

Esto es suficiente para ilustrar lo degradante de este vicio que más y más se adentra en el sistema ingenuo de nuestra niñez. Los padres debemos ejercer nuestras facultades discriminatorias en casos como el que se refiere a los cómicos. Es tan fácil "tratar de complacer" a los hijos dándoles la clase de lectura que más les llama la atención, que pronto los libros instructivos, las historias heroicas

y las acciones buenas dejarán de ejercer influencia en ellos.

Actualmente hay una campaña en los Estados Unidos tendiente a quitar todo lo que haya de malo en los cómicos de manera de exaltar lo bueno y lo constructivo. Estemos seguros de que dondequiera que esta clase de campaña se lleve a cabo los resultados serán más o menos aceptables. Pero la verdadera instrucción depende de los padres en el hogar, de los maestros en las escuelas y principalmente de nuestras iglesias por dondequiera. Si queremos que nuestras iglesias crezcan mañana, cuidemos cultivando a nuestra niñez hoy día.

—oOo—

El licor siempre ha sido un problema, pero hoy más que nunca. Mientras "más civilizado" es un país mayor es su proceso de degradación. Es verdad que en muchos países hispanoamericanos todavía no se ven mujeres en las cantinas y bares. Pero no hay que negar que mientras más aristocrática y educada es una persona, más participa de la tendencia a ver estas cosas "con la mayor naturalidad." Es una desgracia esto, pero tendremos que admitirlo.

Anoche pasé por un bar. Desde afuera noté que había allá adentro muchachas hermosas, mujeres de mayor edad y parejas distribuidas en las mesas. Ví cómo dos atractivas señoritas entraron y tomaron asiento en una de las mesas. Después noté cómo una pareja entre los cuarenta y cincuenta años entró y los esposos tomaron asientos respectivos. Parecía que todos estaban alegres. Quizá los padres de estas señoritas no sabían dónde estaban ellas. Y si lo sabían quizá de nada les hubiera servido o ni les importaría nada. Me imaginé que esta pareja tenía hijos en su hogar. Tal vez los dejaron solos durmiendo mientras iban "a la esquina" a tomar una bebida solamente. ¿Una bebida? Quizá dos, tres, cinco, diez. Quizá no pensaban volver sino hasta la madrugada.

Recordé entonces cómo unos días antes salió en el periódico del día la noticia de que una mujer cegada por el licor llegó sola a su casa después de haber estado en la cantina con algunos "amigos." Cuando su marido la increpó por llegar tarde, sin mediar palabra fué a la cómoda y sacando una pistola dirigió una andanada de balas sobre su esposo. Cuando el niño de seis años despertó, se abrazó de las piernas del padre y por un deseo de satisfacer su ansiedad de sangre y en un estado de nervios desequilibrante, la madre puso un nuevo

El Heraldo de Santidad, Organó Oficial de la Iglesia del Nazareno en los Países de Habla Hispana.

"Porque la voluntad de Dios es vuestra santificación....." —1 Tesalonicenses 4:3.

Kansas City, Mo. 15 de Noviembre de 1948.

Núm. 4.

Published semi-monthly by the Nazarene Publishing House, for the Church of the Nazarene, 2923 Troost Avenue, Box 527, Kansas City 10, Mo. Subscription price, \$1.00 a year in advance. Single copy, 5 cents. Application for entry as second-class matter in the U. S. A. is pending.

Publicado quincenalmente por la Casa Nazarena de Publicaciones para la Iglesia del Nazareno, 2923 Troost Avenue, Box 527, Kansas City 10, Mo. Precio de suscripción, \$1.00 (oro americano) al año, pago adelantado. Número suelto, 5 centavos. Pendiente de admisión como correspondencia de segunda clase en los Estados Unidos de Norte América.

Registrado como correspondencia de segunda clase en la Administración de Correos de Guatemala, A. C., el 22 de mayo de 1947, bajo el número 501.

Printed in U. S. A.

Impreso en los EE. UU. de A.

cargador a la pistola y la vació sobre su hijo. Los vecinos llamaron a la policía quien encontró a la mujer en el suelo "durmiendo la mona." Dicen que a las preguntas de la policía la mujer contestó que de nada se acordaba. Sus lloriqueos de nada le sirvieron. Esto es lo que hace el licor.

En mi concepto hay cuatro causas para este problema del licor. Primero, la preparación en el hogar. Los padres son responsables de la preparación de los hijos. Si en la mesa del comedor se acostumbra la bebida espirituosa no esperen los padres que sus hijos sean un dechado de sobriedad. Segundo, las malas compañías. Aun cuando el ejemplo en el hogar sea excelente, es casi seguro que los hijos escogerán sus compañías. Debemos vigilarlos a la vez que estimularlos a tener las mejores compañías posibles. Tercero, la falta de educación respecto a los malos efectos de las bebidas embriagantes. Las iglesias, el hogar y la escuela deben dar una pre-

paración adecuada, objetiva y completa. Los niños deben percatarse de los horrores del licor. En cuarto lugar, la preparación espiritual que viene a base de la experiencia de conocer a Cristo como Salvador personal y al Espíritu Santo como santificador del alma.

Terminaré mencionando una declaración que se encuentra en la obra titulada "Oteló" de Shakespeare. Estas palabras fueron dichas por Cassio, un teniente subalterno de Oteló quien había sido privado de su rango por haber matado a un compañero de milicia en un arranque de borrachera: "Oh tú, espíritu invisible del vino, ¡si careces de nombre por el que te designen, te llamaremos—diablo! ¡Apenas se puede creer que los humanos lleven a sus labios un enemigo que les prive de sus facultades mentales! ¡Infeliz del que con gozo, placer, alegría y auto-aplausos se transforma por su propio gusto en una bestia odiosa!"

Evangelina Deale



Desde que principiamos nuestras labores en el Departamento de Publicaciones Hispánicas sentimos la necesidad de alguien que nos ayudara en la oficina pues si bien es cierto que usamos toda la fuerza de la Casa Nazarena de Publicaciones, nos hacía falta quien pudiera ayudarnos en la rutina del trabajo de manuscrito y de oficina.

La señorita Evangelina Deale ha principiado a trabajar con nosotros con muy buen éxito. Graduó en la primavera de este año del Colegio de Pasadena en el estado de California y por sus amplios conocimientos del idioma de Cervantes—conocimientos que adquirió en las aulas así como en las iglesias mexicanas del distrito Suroeste—la capacitan para el trabajo que ella está haciendo. Con el tiempo esperamos tener otras publicaciones de niños en las que la señorita Deale tendrá su ocupación primordial.

—oOo—

—El reverendo James Jones, misionero de nuestra iglesia en Barbados, salió para aquel país en el mes de agosto anterior después de haber asistido como delegado a la Asamblea General que se celebró en Saint Louis, Missouri, en el mes de junio. Que Dios bendiga al reverendo Jones.

Oración de Gracias

Gracias, Dios mío, por haberme dado estos ojos que ven tanta belleza; por mi boca, Señor, que besa y reza y por mi corazón resucitado.

Gracias, Señor, por estas manos mías que se hunden en las aguas rumorosas; por esta clara procesión de días que entreabre el sol como a silvestres rosas.

Gracias, Señor, por la canción del ave que me enseñó a decir mi propio canto; gracias por mi alegría y por mi llanto y por lo poco que mi verso sabe.

Gracias, Dios mío, por el sol jocundo, por el celaje, y por una luna llena, y por la dulce flor, síntesis plena de la substancia celestial del mundo.

Gracias, Señor, por esta nieve casta; por estas hierbas, y por este río, por la llanura, y por la viña vasta, y por la luz que sueña en el rocío.

Gracias, también, por este pino erecto; por la estrella, y la espina de la tuna; y por el musical roble proyecto que el agua de la tierra al cielo aúna.

Perdóname, Señor, si dije un día que la vida no es más que sombra y llanto; Señor, hoy he encontrado la alegría en esta grave soledad que canto.

En esta soledad de tierra y cielo que abre en mi silencioso corazón, un luminoso y milagroso anhelo de perdurable purificación.....

—ALFREDO R. BUFANO.

Un Avivamiento Que Mata la Crítica Malsana

Por A. S. London

LA iglesia está empeñada actualmente en una de las luchas más grandes de su existencia contra un sinnúmero de fuerzas destructoras. Sus enemigos son legión. Para que sea una fuerza para la salvación del mundo la iglesia ha de tener un frente unido.

Una de las cosas más nocivas en la iglesia es la crítica malsana. Hay una crítica que construye, que ayuda y que es necesaria; pero la crítica que tiene por objeto el destruir la influencia de individuos, o la iglesia en general, es una de las fuerzas más paralizadoras que hay en las congregaciones de hoy.

No hay persona que no tenga faltas. Dios, para llevar a cabo su obra, siempre ha usado a gente de juicio limitado, débil de visión e imperfectos en hechos. Pero a pesar de las imperfecciones de juicio y de visión Dios ha usado lo débil para confundir lo poderoso.

Alguien ha dicho que lo imperfecto cooperando fielmente, luchando con su debilidad, y perdonando los unos a los otros es lo que hace una iglesia por la cual Dios puede obrar. Las debilidades de los seres humanos constituyen la tarea por la cual avanza la iglesia. Si todo fuera ideal no tuviéramos necesidad de las actividades de la iglesia.

Estamos en necesidad de un avivamiento que mate el espíritu de la crítica malsana. El maestro de la escuela dominical que critica al superintendente enfrente de sus discípulos está arruinando la fe y confianza de su clase al grado de que quizá jamás sean ganados para Cristo y para la iglesia.

La libertad de palabra trae consigo la responsabilidad para el ejercicio de esta libertad. Los que están adentro de la iglesia y mal emplean su libertad son tan enemigos al progreso de la iglesia como los que atacan de afuera. Y, si pudiera expresar mi propia opinión, diría que los de adentro de la iglesia han hecho más daño que los de afuera.

Grupos o bandas que se congregan en la iglesia o afuera de ella para chismear acerca de las faltas del pastor son enemigos de Dios tanto como lo son el que vende licor o el jugador. Están traicionando la causa del Señor.

Un predicador dijo, "Estoy predicando de mi cabeza, porque me han sacado el corazón." Hay muchos predicadores de corazón quebrantado que están sufriendo miles de muertes por la lengua del que habla de un tipo muy radical de religión, y a la vez hace más daño a la iglesia que media docena de fuerzas exteriores de maldad.

Hay un espíritu de crítica que no es ni más ni menos que la expresión de la amargura de la vida interior del individuo. Es destructivo tanto al individuo como a la iglesia donde el individuo per-

tenece. Una vez que este virus se mete en la iglesia parece que no hay manera para detener su marcha. En mis viajes a través de la nación he notado que cuando este microbio horripilante infecta a una iglesia muchos tienen que sufrir por sus ataques viciosos.

El doctor Watson una vez dijo, "Hay que ser benigno con todos, porque todos están teniendo un tiempo muy difícil."

Cualesquiera miembro de una iglesia que estorba la causa del Señor con la crítica malsana ha llegado a ser enemigo de Dios. Esta clase de crítica seca la inspiración y levanta animosidad y celos. Ha causado más sufrimiento y corazones quebrantados, ha dividido a más iglesias, arruinado a más vidas y a más personas que cualesquiera otra cosa.

Hace poco que leí un artículo escrito por uno de los líderes religiosos en uno de los periódicos cristianos y quiero terminar este artículo usando sus palabras exactas.

"No puede haber un avivamiento de religión en cualesquiera denominación, congregación, o alma que esté contagiada con la crítica malsana."

Sería provechoso que nuestro pueblo pensara en estas palabras. Queremos un avivamiento en nuestra denominación durante los próximos cuatro años. ¿Vendrá? Sería de provecho que cada uno se preguntara, "¿Vendrá en mi propia vida con la actitud que ahora tengo?"

Que Dios nos dé un avivamiento que mate la crítica malsana, es mi oración.

—Traducido por *Ira L. True, Sr.*

"Literatura Evangélica"

Este es el título de una revista bibliográfica trimestral que aparece en la ciudad de Buenos Aires, Argentina al frente de cuya dirección se encuentra Alberto Franco Díaz. El administrador es el señor Luis E. Odell.

Como su nombre lo indica, esta revista se publica con el fin de estimular la venta de literatura religiosa y la distribución de material necesario para las iglesias evangélicas del mundo Hispano Americano. Su publicación es parte de un plan general que el Comité de Literatura Cristiana en la América Latina está llevando a cabo. El profesor Gonzalo Báez Camargo, de México, es el secretario de este Comité. La sede general se encuentra en Nueva York.

Con gusto patrocinaremos esta revista de literatura evangélica que, de paso, se reparte a todos los ministros y obreros en hispanoamérica libre de costo.

GEMAS para Ministros

Experiencia Cristiana (Juan 9:25)

1. Sabemos que tenemos vida eterna (Juan 17:3; 1ª Juan 5:11).
2. Sabemos que gozamos de libertad (Juan 8:32; Gálatas 5:1).
3. Sabemos cuál es la gracia del Señor (2ª Corintios 8:9; Tito 2:11, 12).
4. Sabemos cuál es su bondad (Romanos 2:4; Tito 3:4).
5. Conocemos al Espíritu Santo (Romanos 8:14, 15; Juan 14:17).
6. Sabemos que tenemos nueva vida (Romanos 6:6; Gálatas 2:20).
7. Sabemos que somos hijos de Dios (1ª Juan 3:1, 2).

Qué es Fe

Fe es el ojo con el que vemos a Jesús. Un ojo anciano o un ojo con lágrimas; no obstante, un ojo.

Fe es la mano con que tomamos a Jesús. Una mano temblorosa sigue siendo una mano. Y es un creyente aquel cuyo corazón tiembla dentro de él mismo cuando toca la orilla de la túnica del Salvador con el fin de recibir curación.

Fe es la lengua con que gustamos cuán bueno es el Señor. No hay que olvidar que una lengua sufriente es, sin embargo, una lengua. Y aun cuando nos encontremos en medio de dificultades y tristezas recordemos que nuestra fe no se basa en el sentimiento sino en las promesas de Dios.

La fe es el pie con que vamos hacia Jesús. Un pie herido sigue siendo un pie. El que camina despacio gana terreno.

Sumario de la Perfección Cristiana

Wesley fué un gran maestro, así como un predicador excelente. Tuvo cuidado en condensar de una manera clara y definida su credo acerca de la perfección cristiana.

1. La Biblia la enseña.
2. No sucede antes que la justificación.
3. No sucede a la hora de la muerte.
4. No es perfección absoluta.
5. No hace al hombre infalible.
6. ¿Significa el ser sin pecado? (No es que no puede uno pecar, sino que el pecado es destruido).
7. Es amor perfecto.

Mi Vida de Oración

1. ¿Ha faltado en mi oración el poder que debo tener por causa de un pecado que yo haya hecho?
2. ¿Se encuentra mi vida de oración obstaculizada por la prisa, la irregularidad, la falta de sistema, y la falta de preparación de mi alma a las cosas de Dios?
3. ¿Me hace falta el fruto en mi vida de oración? ¿He perdido en todo el poder de Dios que me ayude a ganar a las almas perdidas?
4. ¿Se ha limitado mi vida de oración a lo que yo hago, a mi propia existencia, o a mi propio servicio para con Dios?
5. ¿He practicado mi vida de oración de manera intermitente y como quien no tiene ganas de orar?
6. ¿He crecido en la oración? ¿Comprendo cada día el significado y la eficacia de la potencia de la oración? ¿Me he sacrificado por la oración?
7. ¿Qué me ha costado en tiempo, fuerza, vitalidad y amor?

Inversiones Exentas de Impuesto

Un cierto asesor de impuestos llegó a la casa de un pobre ministro del evangelio con el fin de determinar la cantidad de dinero que debería el ministro pagar por impuestos.

“¿Qué propiedades tiene usted?” preguntó el asesor.

“Soy muy rico,” replicó el ministro.

“Hágame una lista de sus posesiones, por favor,” demandó el asesor.

“Primero, tengo vida eterna (Juan 3:16).

“Segundo, tengo una mansión en el cielo (Juan 14:2).

“Tercero, tengo paz que sobrepasa todo entendimiento (Filipenses 4:7).

“Cuarto, tengo un gozo inefable (1ª Pedro 1:8).

“Quinto, tengo un amor divino que nunca falla (1ª Corintios 13:8).

“Sexto, tengo una esposa fiel y piadosa (Proverbios 31:10).

“Séptimo, tengo unos hijos saludables, felices y obedientes (Exodo 20:12).

“Octavo, tengo amigos leales y verdaderos (Proverbios 18:24).

“Noveno, elevo cánticos en la noche (Salmo 42:8).

“Décimo, tengo una corona de vida (Santiago 1:12).”

El asesor de impuestos cerró finalmente su libro y dijo: “De veras que es usted un hombre rico pero su propiedad no está sujeta a impuesto.”

—*Selecto.*

—*Herald of Holiness.*

¿Por Qué Fracasan Algunos Ministros?

Por el Dr. J. B. Chapman

ALGUNOS ministros fracasan porque para ellos la predicación ha venido a ser una profesión, en lugar de una pasión. Si tenéis el espíritu de la rutina y del profesionalismo, entonces Dios tenga piedad de vuestro ministerio. No me importa tanto cuál pueda ser vuestra educación, con tal de que tengáis un verdadero interés por Jesús, por la Biblia y por las almas, con lo cual la gente os oirá siempre.

Además, algunos ministros fracasan porque emplean métodos equivocados para acercarse a las almas. Procuran entrar por la puerta del cerebro, en lugar de la puerta del corazón. El hombre que entra por la cabeza debe venir armado con un argumento, porque tiene que ser recibido con un argumento; entonces el griego encuentra al griego. Pero la mejor forma de aproximación no es por esa vía; yo he encontrado siempre más fácil la vía del corazón, y éste fué el método de Jesús. El ministro triunfador debe usar la influencia del corazón como su principal arma de trabajo.

Otros ministros fracasan porque se han apartado de la Biblia como su autoridad. Se han olvidado de que Jesús y su Evangelio son la única esperanza de un mundo pecador. En mis viajes he encontrado ministros de todas las condiciones y de todas las clases. Algunos son gigantes intelectuales; algunos han hecho traición a la educación que recibieron. Otros han sido espléndidamente dotados, y otros han carecido de los privilegios de la cultura. Pero por dondequiera que he ido he encontrado que los que han estado predicando un Cristo divino con una Biblia divina, son ministros de éxito, y los que han estado predicando cualesquiera otra cosa, están dirigiendo congregaciones pequeñas y raquíticas. El mundo está enfermo de pecado y hambriento de la Palabra. El hombre de negocios que va a la Iglesia, no va para que su fe le sea quitada.

Algunos ministros fracasan porque han perdido la nota evangélica. Es difícil definir esto, así como es difícil definir el amor. En algunos individuos es el fuego de la mirada, en otros es el tono de la voz. Algunos ministros han producido una convicción con el simple anuncio de un himno. La nota evangélica depende de lo que sois en la presencia de Dios. Si la tenemos, podremos llenar iglesias. Un miembro de una junta oficial, dijo una vez acerca de un ministro, lo siguiente: "Pensamos en Jesucristo cada vez que vemos su rostro."

En el 1727 Juan Wesley no pudo conmover una villa americana, y su nombre fué sinónimo de fra-

caso cuando regresó a Inglaterra. Pero en el 1739 conmovió a tres reinos, porque en ese año tuvo una visión de Dios y aseguró en su corazón la nota evangélica.

Otros ministros fracasan porque han perdido la nota de la autoridad en el púlpito. Es un error fatal dejar que el pueblo crea que el siervo de Dios tiene miedo. El recibe su comisión directamente del Señor y no de ninguna junta. ¡Oh! el púlpito es el último lugar desde donde deben decirse palabras duras o violentas, pero el mensaje debe tener la autoridad de una comisión divina. Un distinguido abogado en cierta ocasión se empeñó en decir a su pastor que la parroquia necesitaba una predicación de un tipo distinto, y el pastor contestó: "Cuando estudio tengo presente al pueblo; después me pongo de rodillas. Encuentro mi texto, y entonces, con el espíritu de la oración, me pongo en pie para predicar el domingo lo que el Señor me ordene, y ninguno entre todos los miembros de la iglesia podrá hacerme cambiar." El abogado le estrechó la mano y le dijo: "Nadie en la iglesia querrá que usted cambie."

Algunos ministros fracasan porque no emplean bastante tiempo en el estudio devocional de la Biblia y en la oración privada. Yo sé las demandas que hay sobre el tiempo disponible del predicador; está más ocupado que ningún profesional y constantemente tiene sus actividades interrumpidas; y sin embargo, siempre debe estar listo para atender a las llamadas, sin molestarse. Y con todo esto debe sepultar más y más su rostro en la Palabra de Dios y estar más tiempo con El en oración.

Un hombre vino a verme en Melbourne y me dijo: "Creo que Dios ha dado a usted un mensaje, pero puedo decirle cómo hacer para que sea más directo: 'Dedique usted más tiempo a su Biblia y más tiempo a la plegaria.'" Este anciano piadoso tenía razón. Cada ministro debe ir directamente al púlpito, después de estar sobre sus rodillas.

Finalmente, después de todo esto, el fracaso es seguro sin una completa lealtad a Cristo. Cuando la viuda del Presidente Harrison estuvo a solas con el cadáver de su esposo, para despedirse de él, oyó que la puerta se abrió y entonces vió entrar a un soldado que iba con muletas. Se acercó éste y mezcló sus lágrimas con las de ella en un bautismo de ternura sobre el rostro del finado jefe; luego, alejándose hacia la puerta, se volvió, se cuadró militarmente, y dijo: "Presidente, mi general." Así debe saludar a su Maestro cada ministro del evangelio.



Reuniones Campestres en San Bernardino, California.



Alumnos que asistieron a la Escuela Bíblica de Vacaciones en la Iglesia de San Antonio, Texas.

Noticias

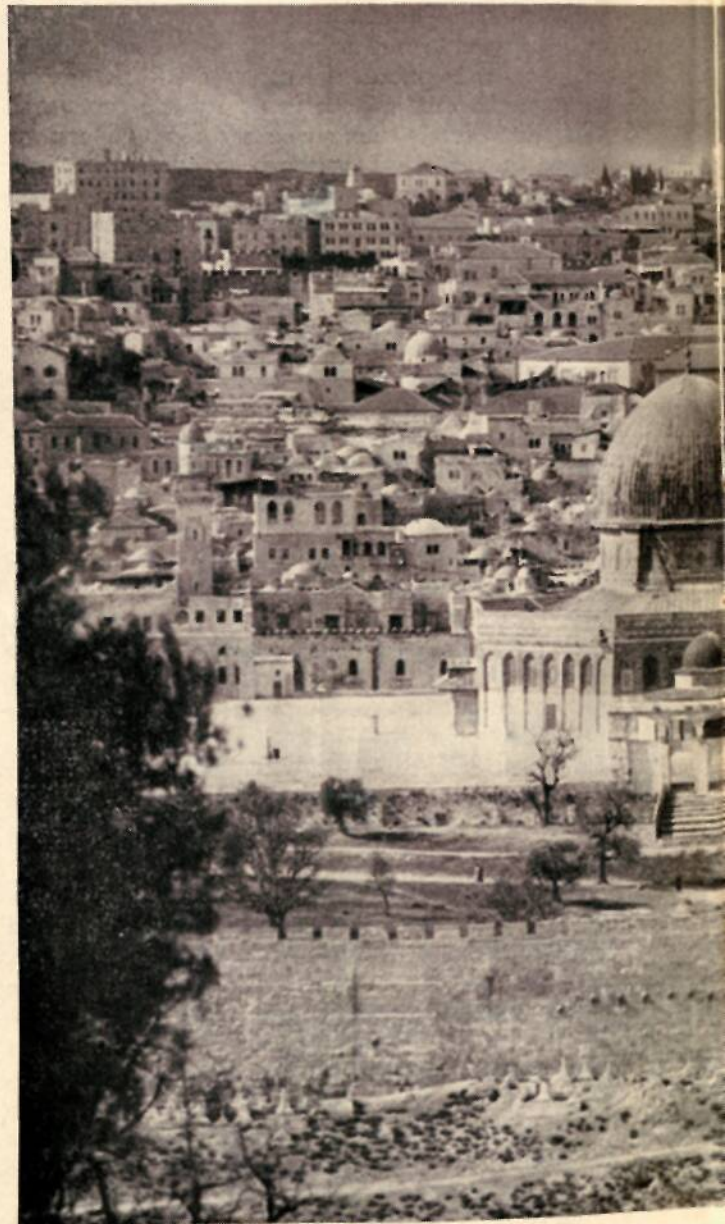
—El reverendo Alfredo del Rosso saldrá en barco para Roma, Italia, el día 8 de octubre después de haber venido a los Estados Unidos en gestiones para que el grupo de cristianos que él encabeza se uniera a la Iglesia del Nazareno. El reverendo del Rosso fué ordenado oficialmente por nuestra iglesia y por ello mismo viene a ser el primer predicador ordenado que la Iglesia del Nazareno tiene en Europa.

—El reverendo W. C. Fowler y esposa salieron por la vía aérea el día 16 de agosto para Honduras Británica como misioneros. Se encargarán del trabajo de nuestra iglesia en El Cayo mientras los esposos Bishop, quienes hasta hace poco han sido encargados de ese trabajo, pasan su período de licencia en los Estados Unidos.

—El reverendo Oscar Burchfield fué designado recientemente Superintendente del Distrito peruano. Viene a substituir al reverendo Harry W. Mingledorff quien se ha encargado de otras actividades. El Departamento Hispano agradece sinceramente la cooperación que recibió de parte del hermano Mingledorff mientras ocupaba la superintendencia. Sabiendo quién es el hermano Burchfield, estamos seguros de que este espíritu de cooperación se intensificará más y más en el futuro. Oremos por los nazarenos del Perú.

—El reverendo Lyle Prescott y familia salieron el día 6 de septiembre por barco hacia Cuba después de haber pasado un período de tiempo en los Estados Unidos. Su ausencia de este país será por un término completo de cuando menos cuatro años. Fué una bendición para el Departamento Hispano el recibir la visita del hermano Prescott mientras llevaba a cabo sus giras misioneras. El hermano Prescott es el Superintendente del Distrito de Cuba. Otros misioneros en la isla son el reverendo Juan Wesley Hall y su esposa.

—La señorita Lesper Heflin salió con rumbo a Nicaragua el día 1 de septiembre por la vía aérea. Va con el fin de trabajar como enfermera en el



Una Sección de la Ciudad de Jerusalem.



Otro aspecto del alumnado de la Escuela Vacacional de San Antonio, Texas.



Una vista interior de la Iglesia de Monterrey en México.

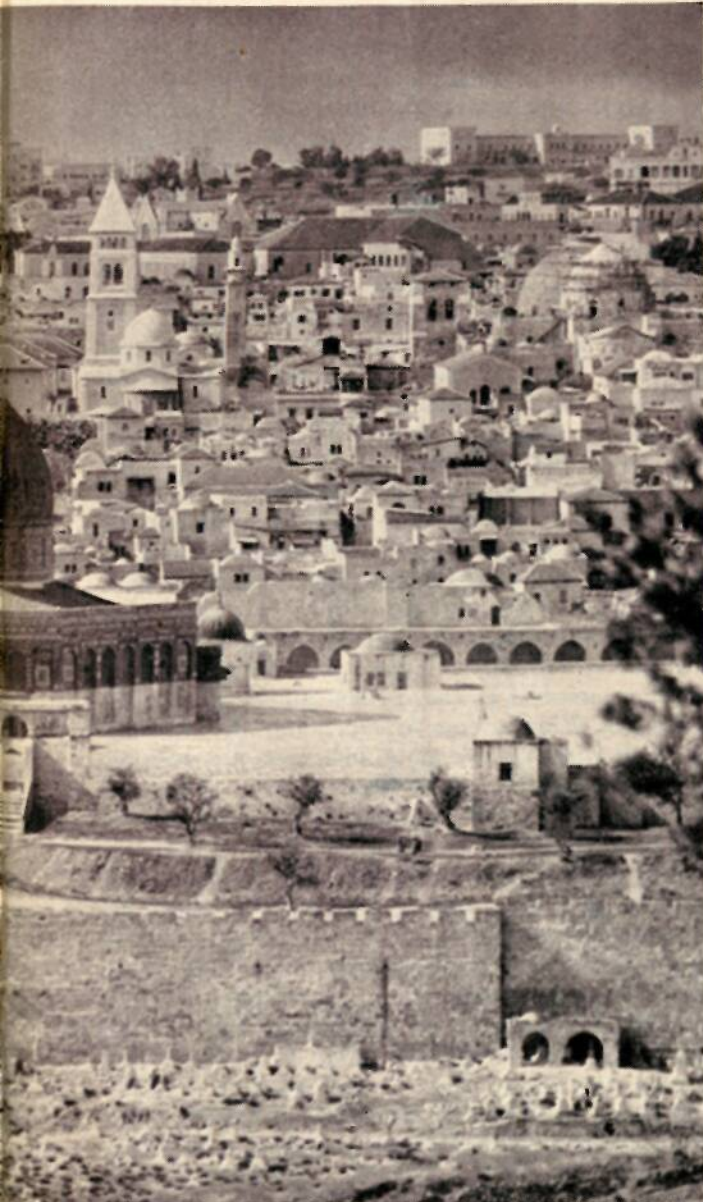


Photo: Lionel Green

dispensario que nuestra iglesia ha organizado en aquel país. La señorita Cora C. Walker es la que se encarga de este dispensario. Mucho hemos necesitado la adición de nuevas fuerzas en este país y esperamos que la estancia de la señorita Hellin será de bendición.

—El doctor y la señora A. O. Hendricks han llegado a las Indias Británicas Occidentales con el fin de encargarse del trabajo de nuestra iglesia en aquel lugar. El trabajo principal del doctor Hendricks consistirá en organizar una escuela evangélica y llevar adelante el trabajo que el hermano Lelan Rogers ha coordinado en aquel lugar. Los esposos Rogers están gozando un período de licencia de un año en los Estados Unidos. El doctor Hendricks ha sido bien conocido como educador y como evangelista en nuestra denominación.

—El reverendo Bernardo Rodríguez celebró hace algunos meses campañas evangelísticas en el estado de California. Los resultados de estas campañas fueron excelentes. Muchas almas vinieron al conocimiento de Cristo. El hermano Rodríguez es Pastor de la Iglesia del Nazareno en Ciudad Juárez, Chihuahua, México.

—El Instituto Bíblico Nazareno de San Antonio, Texas, abrió sus puertas el pasado 13 de septiembre. El hermano Hilario S. Peña es el Presidente del Instituto en el que cooperan también otros cinco maestros. Esperan organizar una campaña evangelística a fines de octubre. Hay estudiantes de varios países en la América Latina además de un buen número de jóvenes de este lado de la frontera. Oremos por este Instituto.

—El reverendo José Y. Soltero nos escribe que la escuela nocturna que opera en la ciudad de Los Angeles bajo los auspicios del Colegio de Pasadena principió sus clases el día 13 de septiembre. En este instituto se preparan obreros para el trabajo cristiano. Es parte de un plan de actividad que tiene por objeto dar instrucción adecuada a los que se interesan por el estudio del castellano y que tengan pensado trabajar como misioneros de nuestra iglesia.

Perseguidos Por Causa de la Santidad

Por E. W. Lawrence (Londres)

I. Madame Guyon.

MADAME DE LA MOTHE vino de padres devotos en sus observancias religiosas y de posición honorable en su pueblo natal de Montargis. Habiéndose cambiado más tarde a París, pudo asociarse con algunos de los círculos más aristocráticos de la ciudad francesa, y casó con el señor Guyón en 1664. Tenía apenas dieciséis años de edad.

Aun cuando nació y creció en la iglesia católica romana, pronto descubrió que el ritual extremo de Roma dejaba de satisfacer el vacío de su corazón. Tenía veinte años cuando experimentó el nuevo nacimiento. Aun cuando parezca extraño, fué un monje franciscano quien la dirigió a esta bendita experiencia de la regeneración. "Los esfuerzos suyos han sido fútiles, Madame," le dijo, "porque ha buscado afuera lo que solo puede encontrar en el interior del corazón. Busque usted a Dios con todo su corazón y de seguro que lo encontrará." Todavía es cierta la expresión de "me hallarán todos los que me busquen con todo su corazón."

Madame Guyon dijo más tarde: "Mi corazón cambió completamente. Sentí en mi alma una unión que al instante sanó todas mis heridas. Fuí tan repentinamente alterada que aún yo misma no me conocía. Las diversiones y placeres que tanto estimaba me parecían ahora insípidos y carentes de valor, a tal grado que en ocasiones hasta me sorprendí de que en mi vida pasada hubiera gozado de ellos."

Aun cuando el cambio fué de las tinieblas a la luz, de la noche al día, Madame Guyon pronto se dió cuenta de una lucha espiritual interna, y las "modas del día y del mundo" habían de obrar en ella una especie de fascinación tentadora. "Mis tentaciones se relacionaban con las modas de aquellos tiempos," escribió después. "El amor divino me llevaba gentil y dulcemente hacia una dirección en tanto que la vanidad natural me arrastraba violentamente hacia otra. Me sentía indecisa; amaba a Dios pero no estaba dispuesta a dejar el mundo. Mi corazón se sentía afligido por este conflicto interno."

Es este sentido de lucha interna lo que hace que uno busque la santidad en oración.

Fué así como el salmista clamó diciendo, "Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio; y renueva un espíritu recto dentro de mí." Madame Guyon fué fiel en el hogar y activa en las buenas obras, pero la paz que viene de Dios se dejó esperar un poco. Las dificultades y las tribulaciones venían sobre ella y en unos cuantos años perdió a su padre, a

su hijo, a su hija y a su esposo. Ella pensaba que en medio de su privación o desolación Dios se había olvidado de ella. Es así como la debilidad del cuerpo y de la mente, la tristeza y la depresión se usan por Satanás como combustible para encender la llama del antagonismo al Espíritu de Dios.

Después de seis largos años Madame Guyon supo lo que era la bendición de la entera santificación. En sus propias palabras: "En este día fuí restaurada, por decirlo así, a una vida perfecta y a una libertad completa. Ya no más me sentía desesperada, ni sentía la amargura de la tristeza. Sentía que había perdido a Dios y que lo había perdido para siempre; pero lo encontré otra vez. El volvió a mí con una magnificencia y pureza indecibles."

"La paz que poseía era santa, celestial e inefable. Lo que antes poseía en el período de mi gozo espiritual era consolación y paz, el don de Dios más bien que el Dador; pero fuí traída a una tal armonía con la voluntad de Dios que no solamente poseo la paz, sino al Dios de paz."

La santidad no lo excluye a uno de la persecución. De hecho, mientras más caminamos en la voluntad perfecta de Dios, más serán los males que tengamos que afrontar. Su sistema físico estaba plagado de sufrimientos pero Madame Guyon decía que en el centro de su alma había una paz suprema y divina.

La santidad trae consigo la pureza de corazón. "Una característica de este grado más elevado de la experiencia," escribió, "fué un sentido de pureza interna. Mi mente estaba tan unida con Dios, siendo esta unidad con la naturaleza divina, que nada ni nadie tenía el poder de disminuir ni de ensuciar esta pureza." "Como la vida santa había sido cosa natural conmigo en el mismo grado que la vida de la naturaleza lo había sido anteriormente, no podía atribuir para mí misma lo que evidentemente pertenecía a Dios. A El y a El solamente, a su bondad y a su gracia, se debe todo lo que soy. Bendito sea su nombre."

Madame Guyon trató de dedicar la mayor parte de su tiempo a los pobres pero Dios le dió a ella el privilegio de testificar a la verdad de la entera santificación por fe como una mártir por causa de la verdad. Su testimonio por correspondencia y por obra personal fué usado grandemente por Dios, aun cuando recibió la ira de Satanás. Aun cuando fué reverenciada y muy estimada de Fenelón, sobre ella recayeron falsas acusaciones y calumnias viles por los contemporáneos eclesiásticos de su día.

Su énfasis en que la santificación es por fe hizo que se le tachara de hereje, y sufrió encarcela-

miento en varias ocasiones, en un convento, en los castillos de Vincennes y Vaugirard, y finalmente en la Bastilla de París, desde donde salió para pasar el resto de su vida en Blois.

Dejemos que ella nos hable otra vez: "Es la doctrina del amor perfecto, la doctrina de la santificación y del Espíritu Santo dentro de nosotros, como la vida de nuestra propia vida, lo que ha de ser la prueba de la percepción espiritual y de la fidelidad en el tiempo presente y futuro. Los que han sufrido por la doctrina de Jesucristo crucificado por los pecados del mundo, han sido verdaderamente gloriosos en el reproche y en las tristezas que han sufrido; pero los que han sufrido y están destinados a sufrir por la doctrina de la venida del reino triunfante del Espíritu Santo en las almas de los hombres, no serán menos gloriosos."

II. Jorge Fox.

No solamente en Francia en donde encontramos a Madame Guyon perseguida por causa de su insistencia en la santidad de corazón producto de la fe, sino que en la Gran Bretaña también, Jorge Fox, el fundador de los Cuáqueros, fué encarcelado por causa de la justicia.

El eje del pecado siempre pide que se le conserve la vida, así como hizo Benhadad, rey de Siria. Es de sorprenderse cuántos cristianos acarician su pecado. En el transcurso de la historia de la iglesia encontramos personas de esta clase. Jorge Fox conoció a algunas de ellas cuando estaba en la prisión en 1650. "Mientras estaba en la prisión, muchos de los que profesaban la religión venían a discutir conmigo y cada vez que ellos venían, tenía yo el sentimiento de que lo que querían era defender su pecado y sus imperfecciones."

Habiéndole dicho a Fox que eran creyentes, que tenían fe en Cristo y que eran aceptados por Dios, Fox replicaba: "Si sois verdaderos creyentes en Cristo, habéis pasado de muerte a vida; y si habéis pasado de muerte, habéis pasado del pecado que trae la muerte. Y si vuestra fe es verdadera, os dará victoria sobre el pecado y sobre el diablo, purificará vuestros corazones y vuestras conciencias (porque la fe verdadera se conoce por medio de una conciencia pura), y os traerá a un estado de conformidad con Dios, y os dará acceso continuo para con vuestro Padre celestial. Pero ellos no podían resistir estas palabras de pureza y de victoria sobre el pecado y sobre Satanás, porque ellos no creían que podían ser libres de pecado mientras permanecieran en la tierra. Traté de convencerlos con argumentos escriturales pero no creyeron."

Cuando Fox era joven había ido de iglesia en iglesia y de capilla en capilla tratando de encontrar la solución a sus dificultades religiosas. Más tarde se dedicó a la oración y al ayuno y al estudio sincero de las Escrituras. En años subsecuentes

asistía a los mercados públicos para denunciar los vicios de su día y exhortar a todos a que siguieran una vida moral y religiosa. Como recompensa a sus afanes fué puesto en la cárcel en muchas ocasiones y se ha dicho que Jorge Fox estaba perfectamente familiarizado con el interior de la mayor parte de las prisiones que había en la Gran Bretaña.

Jesús, el Hombre de Dolores

Por Juan E. Madrid

Jesús llevó una vida de constante dolor. La cruz es el símbolo de su sufrimiento al par que de su gran victoria. El merece más que ninguno de los hombres el título triste a la vez que glorioso de "Varón de dolores."

Su nacimiento en una familia despreciada y pobre, la incompreensión de su madre y de sus hermanos, la ignorancia de sus propios discípulos, la negación de uno de ellos, la traición de otro, el desprecio de los sacerdotes y hasta el abandono de su Padre en los momentos de la cruz, son más que suficientes para angustiar hasta lo último al más fuerte de todos los hombres. Estos y otros fueron formando la cadena de sufrimientos que lo ataban cada vez más fuertemente al lugar de la calavera. Llenaron el cáliz de amargura que constantemente tenía que probar y que apuraría en su totalidad en el momento que fuera colgado en el patíbulo afrentoso de la cruz.

Jesús no ignoraba que el fin de su camino terrestre se hallaba en Jerusalem y en la cima del Gólgota.

El odio y la envidia lo mismo que la violencia de todas las clases religiosas estalla al fin con toda su furia desde el momento que el Señor entra en Jerusalem y se escuchan las palabras de "Hosanna al Hijo de David, bendito el que viene en el nombre del Señor." Sus enemigos fraguaron el complot que dió por resultado la muerte del Hijo del hombre. Jesús entra en su templo y arroja de él a los que lo profanaban, lanza terribles acusaciones contra los fariseos y escribas, llora sobre la ciudad y profetiza su terrible destrucción. En aquel mismo lugar celebra su última cena, habla al corazón de sus discípulos, les da un ejemplo de humildad, compañerismo y abnegación al par que eleva la oración más sublime que labio alguno ha pronunciado, en intercesión por sus amados discípulos. Se retira al Monte de las Olivas donde pasa momentos de angustia indecible, allí mismo es aprehendido, recibe el beso de Judas y es conducido ante las autoridades religiosas, las civiles y después de un juicio injusto es condenado a muerte.

El alma creyente contempla en silencio estos acontecimientos y dice: "Sin causa le aborrecieron." Y el mismo Señor contesta: "Y todo fué por tí, ¿qué has dado tú por mí?"

Sección FEMENIL

Por la Sra. Leonor B. McConnell

I

Pidiendo un Avivamiento.

Texto: ¡Oh Jehová, aviva tu obra en medio de los tiempos! (Habacuc 3:2).

A. Introducción:

Hay una tendencia en la naturaleza a que todas las cosas terminen. Lo vemos en el cultivo del suelo. El terreno que año tras año se cultiva, pronto pierde su fertilidad a menos de que reciba abono. Una casa es nueva solo por un día y después principia a envejecerse. En el matrimonio resulta con frecuencia que la primera emoción de amor principia pronto a gastarse y en ocasiones esta relación viene a adquirir lugar secundario. Para que el matrimonio sea un éxito, debe ser nutrido, en otras palabras, revivido. Lo mismo resulta cierto en el mundo religioso. El primer entusiasmo emotivo de la experiencia inicial religiosa tiende a desaparecer. Las emociones profundas se desgastan y la religión viene a ser algo ordinario. Pero la oración del profeta era en el sentido de que nuestra experiencia religiosa podía ser revivida, revitalizada, renovada de tal manera que las tendencias a desgastar fueran constantemente repletas por la gracia divina y el poder de Dios.

B. *Propósito del Avivamiento.* El avivamiento que Dios da hará una o las tres cosas siguientes: La oración pide el avivamiento de "tu obra."

1. El avivamiento hará posible la salvación de los perdidos.

2. Los apóstatas serán restaurados.

3. Los santos crecerán en la gracia. Muchos recibirán la experiencia de la entera santificación; pero los que participan en el avivamiento se darán cuenta de que su propia experiencia se enriquece más y más y que su fe aumenta.

C. *Métodos que han de usarse en el avivamiento.*

1. Cooperar con Dios.

a. En la oración.

b. En la obediencia.

c. Por los ejercicios espirituales.

(1) El estudio de la Palabra.

(2) Asistir a los servicios públicos.

(3) Visitando a los perdidos.

(4) Ayudando a los necesitados.

(5) Orando con los pecadores.

D. *Resultados del avivamiento.*

1. Armonía y potencia en la iglesia.

2. Una visión más amplia de la obra del reino de Dios, especialmente en la evangelización del mundo.

3. Gozo en el sacrificio.

4. Fracaso para las huestes enemigas.

E. *Conclusión.* Podemos tener un avivamiento.

1. Dios está listo a dárnoslo.

2. El mundo lo necesita.

3. Ahora es el tiempo y este es el lugar en que debemos principiar.

¡Oh Señor, principia el avivamiento en mi corazón!

—C. H. Wiman.

II

Preparándose para las Emergencias.

Lectura Devocional: Salmo 27.

Texto: Jehová es la fortaleza de mi vida: ¿De quién he de atemorizarme? (Salmo 27:1).

La presencia de Dios hoy es la preparación para la emergencia del mañana. El descuido y la indiferencia de hoy presagian el fracaso del mañana. El temor de Saúl en presencia de Goliath tuvo su base en su desobediencia con respecto a Agag. Así como ningún hombre vive para sí, ningún día permanece para sí. Cada hebra que en este momento estoy tejiendo en el material de mi vida ha de encontrar la prueba de su fortaleza—y la emergencia es esa prueba. No es el clamor ocasional para Dios con el fin de recibir ayuda en el momento de dificultad lo que marca una vida de éxito, sino el compañerismo diario, la amistad con el Altísimo. No el que ocasionalmente es tocado por la influencia del Espíritu Santo, sino aquel en cuyo corazón este Espíritu ha venido a morar, es quien encuentra fe efectiva para vencer las pruebas de estos días. El sentimiento de la presencia divina en la promesa "yo estoy con vosotros todos los días," es protección más segura que las armas poderosas del mundo.

Esto, por supuesto, no lo decimos con el fin de desalentar a los que claman en medio de su necesidad y tristeza. No hay cuadro más hermoso que el que representa a nuestro Dios como el Buen Pastor llevando en su seno al corderito perdido.

Su oído está siempre atento a nuestro clamor—se siente conmovido con el sentimiento de nuestras flaquezas. Pero las promesas de Dios significan algo más que un simple rescate, algo más que una simple libertad; significan fuerza, seguridad, efectividad y victoria. Y estas cosas se dan solo a los que se han entregado completamente a Dios en la suficiencia de la fe para su conducta diaria. En último término, el cristianismo significa unión con Dios; el compañerismo proporciona dirección; la dirección nos da confianza; y la confianza, dada por Dios, nos asegura el éxito.

Unos Vienen y Otros Van

Por un misterio profundo
que vedado al hombre está,
en la sucesión el mundo
uno viene y otro va.

Los que van, los que vinieron
sienten la misma aflicción:
los muertos, por lo que fueron,
los vivos por lo que son.

Y solo en vivir resuelven
los hombres todo su afán;
y los que se van no vuelven,
y los que vienen se van.

Ambos a la vez suspiran
en ansias de opuesto bien:
los vivos, por lo que miran,
los muertos por lo que ven.

Obscuro arcano contiene
la vida que el mundo da:
viene llorando el que viene,
va muy triste el que se va.

Por razón o por manía,
que no alcanza mi razón,
causa el que nace, alegría,
causa el que muere, aflicción.

Siempre de esta vida amarga
distintas cuentas se harán:
para los que vienen, larga,
corta para los que van.

¡Qué triste esfuerzo hacen!
¡Qué pena deben sentir
los que nacen, cuando nacen,
los que mueren al morir!

Hondo secreto profundo
que vedado al hombre está;
desde el principio del mundo,
uno viene y otro va.

—JOSE SELGAS.

Visitación Extranjera

Como parte del programa de vigilancia sobre toda la denominación, los Superintendentes Generales de nuestra iglesia llevarán a cabo una serie de inspecciones durante los próximos tres meses.

El doctor Howard V. Miller irá como visitador especial a los Islas de Hawaii y a Australia. Saldrá de los Estados Unidos el día 25 de octubre. Se espera que esté en Sidney, Australia, el día 12 de noviembre. Nuestros lectores recordarán que hace apenas unos meses que el trabajo de nuestra iglesia en aquel país se organizó oficialmente. Dios ha bendecido esta obra.

El doctor Orval J. Nease visitará a la China, el Japón y Korea. Piensa pasar cuando menos un mes y medio en el extremo oriente. El objeto principal de su viaje es el de vigilar la organización del nuevo trabajo recientemente aceptado en Korea. Telegramas de última hora anuncian que hay nueve iglesias organizadas en aquel país.

El doctor G. B. Williamson estará en México durante las primeras semanas de diciembre con el fin de estar presente en las sesiones de las Asambleas de nuestra iglesia en el Distrito Norte y Sur de aquella república. El doctor Williamson ha visitado este país por los últimos tres años y es un amigo decidido del pueblo hispano.

Que el Señor bendiga a nuestros líderes religiosos mientras se entregan de lleno a la vigilancia del trabajo de nuestra iglesia.

El Pecado

El hombre llama al pecado una casualidad;
Dios le llama abominación.
El hombre llama al pecado un disparate;
Dios le llama ceguera.
El hombre llama al pecado un acaso;
Dios le llama preferencia.
El hombre llama al pecado un defecto;
Dios le llama una enfermedad.
El hombre llama al pecado un error;
Dios le llama la enemistad.
El hombre llama al pecado una fascinación;
Dios le llama obsecación.
El hombre llama al pecado una flaqueza;
Dios le llama una iniquidad.
El hombre llama al pecado un lujo;
Dios le llama una lepra.
El hombre llama al pecado una libertad;
Dios le llama desorden.
El hombre llama al pecado una bagatela;
Dios le llama una tragedia.
El hombre llama al pecado una equivocación;
Dios le llama una locura.

—Copiado.

El Camino de Santidad

Por E. E. Wordsworth

Artículo Dos en una Serie de Cuatro.

Y habrá allí calzada y camino, y será llamado Camino de Santidad —(Isaías 35:8).

ES bien sabido de todos lo que las iglesias de santidad enseñan y creen. La comprensión de las verdades bíblicas es esencial para el entendimiento adecuado y para la experiencia religiosa. Algunos ponen objetivos demasiado altos en tanto que otros los rebajan y los adaptan a la mente carnal. Estudiemos cuáles son los requisitos esenciales de un corazón santo.

I

No hay que confundir la perfección cristiana con la regeneración. La regeneración se define como, "la impartición de la vida divina al alma." La santificación es una experiencia de muerte, una crucifixión del hombre viejo, la naturaleza carnal que mora dentro de nosotros. La regeneración es un nuevo nacimiento; la santificación es el bautismo con el Espíritu Santo. La regeneración es adición; la santificación es substracción. La regeneración trata con nuestros pecados en contra de Dios; la santificación desarraiga el principio de pecado de nuestro corazón.

Hay mucha evidencia bíblica revelando residuos de pecado en el creyente regenerado hasta que éste es santificado enteramente por el bautismo del Espíritu Santo. Notad los pasajes siguientes: 1º Corintios 3:1-3; 2º Corintios 7:1. Con solo una mirada a estos textos encontraremos que nos revelan claramente que los "niños en Cristo," todavía tienen la naturaleza depravada. Por tanto la entera santificación viene a ser una necesidad fundamental a fin de exterminar el pecado que permanece; de aquí que sea una segunda obra de gracia. Estos cristianos corintios eran "todavía carnales" y todavía tenían "celos, y contiendas, y disensiones." Necesitaban la limpieza de toda inmundicia de la carne y del espíritu. No obstante, como "hermanos" estaban siendo alimentados con leche, y eran "carísimos" para Pablo y para Cristo. Podríamos citar más pasajes de los evangelios y de las epístolas para probar que el pecado permanece todavía en el corazón del justificado, pero esto será por demás.

II

La perfección cristiana no implica ni significa incapacidad de pecar después de la santificación. Si "los ángeles no guardaron su dignidad, mas dejaron su habitación," cayeron en pecado, y los

"ha reservado debajo de oscuridad en prisiones eternas hasta el juicio del gran día;" si Adán cayó en el paraíso; si Demas, después de ser compañero fiel de Pablo y siervo de Cristo en la experiencia misionera y en las obras de amor pudo trasgredir la ley de Dios al grado de separarse de El para ser un comerciante en Tesalónica y servir al dios del materialismo, haciendo que Pablo escribiera de él, "Demas me ha desamparado, amando este siglo,"— un soldado desertor de Cristo—cuidémonos también, de que alguna vez caigamos de la gracia exaltada de la santidad y seamos irreparablemente perdidos.

III

La perfección cristiana no es madurez cristiana. Los niños no son adultos. La pureza es una cosa y la madurez es otra. Muchos confunden las dos cosas. La perfección cristiana es pureza de corazón. La pureza consiste en la libertad del pecado original y se efectúa en el corazón por el Espíritu Santo. La madurez es el resultado del crecimiento en la gracia y en el conocimiento cristiano. Se necesita tiempo para crecer. La pureza es algo que se obtiene. La madurez es algo ya obtenido.

La pureza es calidad, en tanto que la madurez es cantidad. La pureza es limpiamiento moral del pecado; la madurez es la estatura moral en el Señor. La pureza se efectúa instantáneamente en el corazón del creyente; la madurez es la obra de toda una vida en Cristo. La pureza se simboliza por el atravesar del Jordán en un solo acto definido, pero la madurez consiste en explorar la tierra de Canaán durante los años futuros. La pureza la podemos poseer ahora mismo; la madurez dependerá de nuestra vida devocional a Cristo y de nuestra prontitud a obedecerle en todas las cosas.

IV

La perfección cristiana no es gozo continuo ni sobreabundante, un estado de éxtasis o de rapto. Hay que notar la palabra "continua." Nos referimos solamente a las experiencias en las que el individuo sobreabunda de gozo, alabando a Dios, llorando copiosamente bajo la unción del Espíritu por causa de su sentimiento espiritual tan profundo, por la bendición y el poder, y por la manifestación poderosa del Espíritu Santo que ha recibido en un determinado servicio en la iglesia, o en de-

vociones privadas en el hogar o en la cámara secreta. Sí, Dios quiere un pueblo bendito. Pero el depender de estas experiencias como la única norma de la vida santificada es erróneo y tiende a engañar a toda persona honrada. Debemos aprender a andar por fe sin depender en el éxtasis espiritual y en las bendiciones sobrecabundantes. Sin embargo, hay un gozo que permanece en lo profundo del alma, y nos sostiene cuando las olas de la tentación nos atacan con furia. Pablo y Silas tuvieron este gozo en la cárcel de Filipos; ellos oraron y cantaron alabanzas a su Dios. "El gozo de Jehová es nuestra fortaleza." Hay un gozo inefable y lleno de gloria.

Los hijos de Dios santificados son alegres, benditos y andan siempre gozosos. Jesús dijo, "Estas cosas os he hablado, para que mi gozo esté en vosotros, y vuestro gozo sea cumplido" (Juan 15:11). Es posible, lector querido, que haya dentro de nuestro corazón un gozo completo y permanente. No obstante, el hombre físico jamás podría resistir la constante presión de la bendición espiritual poderosa, inundante y potente. Fletcher, bajo una experiencia semejante, exclamó mientras que estaba en su cámara de oración, "Dios mío, detén tu mano, o ensancha el recipiente."

V

La perfección cristiana no significa que poseemos todos los dones del Espíritu, quizá ninguno de ellos. Estos dones se mencionan en 1^o Corintios 12:28. Ni quiere decir tampoco que debemos hablar en "lenguas" para tener el bautismo con el Espíritu Santo. Pablo habló acerca de un camino más excelente. La gracia interna es la cosa esencial. Se necesita más poder y gracia para vivir la vida santificada en el hogar, y en la educación de los hijos, en ejercer la disciplina para con ellos, y al mismo tiempo ser afables, pacientes y triunfantes, que dar gritos de triunfo mientras dura un servicio religioso. Mi propia madre tuvo cinco hijos que criar. Vivió una vida correcta delante de ellos. Hablaba en una lengua que todos comprendíamos, pero nunca tuvo un don especial. Deseo poner mi corona a sus pies algún día en aquella gloria excelsa. Su vida de santidad y muerte victoriosa me fascinan hasta hoy.

Redención

Al hablar acerca de la redención un escritor del tiempo antiguo dice lo siguiente:

Su necesidad—la caída del hombre y la depravación humana.

El instrumento de salvación—la Palabra de Dios.

El agente ejecutivo de la salvación—el Espíritu Santo.

Los motivos de la salvación—las bendiciones, los juicios y las maldiciones de la ley.

Las condiciones de la salvación—el arrepentimiento y la fe.

Los frutos de la salvación—la santidad y el testimonio del Espíritu Santo.

Cuéntase de cierto hombre que, observó que una pareja de gorriones estaba construyendo su nido, en el amplio corredor de la casa de campo en que él vivía.

Pronto quedó terminado el nido; y andando los días, notó que ya había en éste gorrioncitos, los que muy pronto, crecidos y emplumados, ya daban trazas de emprender el vuelo.

Entonces, colgó una jaula ahí en el mismo corredor, y cogiendo a los gorrioncitos los metió en aquella prisión. Los padres de los encarcelados pajaritos, al ver a sus hijitos enjaulados, se dedicaron a cuidar de ellos, alimentándolos como cuando estaban chiquitos en el nido. Los nuevos gorriones habían crecido tanto, que casi igualaban en tamaño a los gorriones grandes. Entonces, dicho hombre, cogió a éstos, los encerró en otra jaula, y la colgó frente a la jaula donde estaban aprisionados los gorriones jóvenes.

En seguida abrió la jaula de éstos, los dejó en absoluta libertad, y esperó pacientemente para ver qué pasaba, pues él creía que los gorriones hijos, alimentarían a sus padres prisioneros, como éstos los habían alimentado a ellos, cuando estaban enjaulados.

En vano esperó un día y otro día, pero los hijos, no solo no volvieron para alimentar a sus padres, sino que ni siquiera para hacerles una visita cariñosa. Antes bien, los dejaron abandonados a su negra suerte.

Yo le doy gracias a Dios, porque yo soy un gorrioncillo afortunado: pues cuando menos, algunos de mis gorrioncitos, aunque crecieron y volaron muy lejos, no se han olvidado de mí, ni me han abandonado. Pero..... ¿quién podrá decirme cuántos son los miles y miles de hijos ingratos y sin corazón, que han abandonado a sus padres ancianos, pobres y enfermos? ¿Cuántos miles y miles de hijos hay que, viviendo cómoda y holgadamente, han dejado a sus padres abandonados y viviendo de la caridad pública!

¿Cuántos de los que leen estas líneas se contarán en el número de esos hijos sin entrañas de conmiseración, que no saben si sus padres han tenido o no, el pan correspondiente a este mismo día!

Hijos que hoy gozáis del vigor de la juventud, tened presente que, andando los días, vosotros seréis los ancianos que causaréis lástima a las personas que os vean abandonados.

—Abraham Fernández.

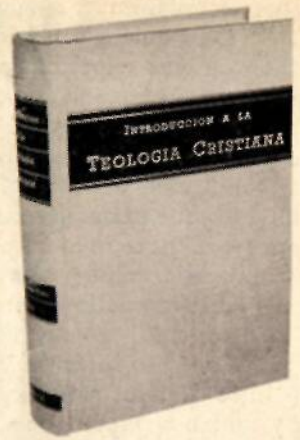
~~~~~  
"Estoy seguro de que la sanidad divina es un hecho; y que el don de la sanidad espera siempre la oración de fe.... Creo con todo mi corazón en la sanidad divina, a pesar de que mi cuerpo sufre de frecuentes achaques."

—Samuel Chadwick.

# INSTITUCIONES

## MINISTROS

### PUEBLO EVANGELICO



*Aunque ustedes no lo crean,  
estamos regalando dinero.*

**L**A INTRODUCCION A LA TEOLOGIA CRISTIANA de Wiley y Culbertson acaba de salir a la venta..... Debido a que nuestro Departamento Misionero ha subsidiado parte de la obra podemos venderla a un precio excesivamente bajo.

#### FIJESE BIEN

- Contiene esquemas para cada capítulo.
- Sinopsis seccionales.
- Cuestionarios para estudio.
- Lenguaje claro en un castellano puro.
- Índice general.
- 506 páginas en papel fino.
- Forro de tela de lino (bocací).
- Títulos del forro en letras doradas.
- Tamaño 6¼ x 9¼ pulgadas.

Es una teología de tipo Arminiano y Wesleyano. Más de veinticinco años gastados en su preparación. LA INTRODUCCION A LA TEOLOGIA CRISTIANA se vende en todas las librerías evangélicas de primera categoría.

Compre hoy mismo su ejemplar.

Precio \$1.50 O. A.

#### CASA NAZARENA DE PUBLICACIONES

2923 Troost Ave., Box 527

● Kansas City 10, Mo., EE. UU. de A.